Tercera Unidad Tarea #2

La voluntad propia

Este es un trabajo crucial porque durante demasiado tiempo hemos actuado basándonos en la terquedad, en nuestra propia voluntad, abusando de nuestro derecho a elegir y tomar decisiones. ¿Qué es exactamente la terquedad o la voluntad propia? A veces es el retraimiento, el aislamiento total y acabamos llevando una existencia muy solitaria, metidos en nosotros mismos. La terquedad a veces nos hace comportarnos sin ninguna consideración hacia cualquier cosa que nos sea lo que queremos. Ignoramos las necesidades y los sentimientos de los demás. Salimos disparados y nos lanzamos sobre cualquiera que cuestione nuestro derecho de hacer lo que nos dé la gana. Nos convertimos en huracanes que azotan la vida de familiares, amigos y hasta desconocidos, sin ninguna conciencia de la destrucción que sembramos a nuestro trabajo. Si las circunstancias no son de nuestro agrado, tratamos de cambiarlas por todos los medios necesarios para lograr nuestros objetivos. Intentamos salirnos con la nuestra a toda costa. Estamos tan ocupados de seguir ferozmente nuestros impulsos que perdemos por completo el contacto con nuestra conciencia y con un Poder Superior. Para hacer este trabajo, cada uno de nosotros necesita identificar las formas en que ha actuado con terquedad.

1...-¿Cómo me he comportado con terquedad? ¿Cuáles fueron mis motivaciones?

2.- ¿Cómo ha afectado mi vida el hecho de comportarme con terquedad?

3.- ¿Cómo ha afectado mi terquedad a los demás?

Abandonar nuestra terquedad no significa que no podamos tener objetivos ni intentar hacer cambios en nuestra vida y en el mundo. Tampoco significa que debamos aceptar positivamente las injusticias contra nosotros ni contra aquellos de quienes somos responsables. Debemos diferenciar entre terquedad destructiva y acción constructiva.

4...-¿Hago daño a alguien si tengo una meta? ¿Cómo?

5.- ¿Si persigo una meta, es posible que acabe por hacer algo que tenga efectos negativos sobre mí o los demás? Explícalo.

6.- ¿Tengo que hacer concesiones con alguno de mis principios para lograr esa meta? [Por ejemplo: tendré que ser deshonesto, cruel, desleal]

Si somos nuevos en el programa y estamos empezando a trabajar el manejo de la voluntad y decisión, probablemente acabaremos por preguntarnos cuál es la voluntad de Dios para con nosotros, pensando que este trabajo nos pide que la averigüemos. En realidad, no nos centramos formalmente en tratar de saber la voluntad de nuestro poder Superior para con nosotros hasta el trabajo de la Oración, Meditación y Reflexión, pero aquí empezamos el proceso que nos llevará hasta ese punto.

La voluntad de Dios para con nosotros es algo que llegaremos a saber poco a poco, a medida que realicemos los trabajos. A esta altura podemos sacar algunas conclusiones muy sencillas sobre la voluntad de nuestro poder superior que, por el momento, nos resultarán muy útiles. La voluntad de nuestro poder superior para con nosotros es que nos mantengamos limpios, que hagamos cosas que nos mantengan limpios, como ir a las reuniones y hablar con nuestro padrino regularmente.

7.- ¿En qué oportunidades mi voluntad no es suficiente? (Por ejemplo, no podía mantenerme limpio por mi propia voluntad.)

8.- ¿Qué diferencia hay entre mi propia voluntad y la de Dios?

A cierta altura de la recuperación, es posible que descubramos que de alguna forma hemos dejado de intentar que nuestra voluntad coincida con la voluntad de un poder superior, para empezar a actuar con terquedad. Es algo que sucede tan despacio y sutilmente que apenas nos damos cuenta. Parecería que fuéramos especialmente proclives a la voluntad propia cuando las cosas van bien. Cruzamos la delgada línea que divide la lucha humilde y honesta por alcanzar nuestros objetivos, de la manipulación sutil y los resultados forzados. Nos sorprendemos yendo demasiado en una discusión para convencer a alguien de que tenemos razón, o aferrados con demasiada firmeza a algo. De pronto nos damos cuenta de que hace tiempo que no llamamos a nuestro padrino. Si prestamos atención,

sentimos un malestar silencioso, casi inconsciente, que nos alerta de este sutil desvió de la recuperación.

9.- ¿Ha habido momentos en mi recuperación en los que me he sorprendido retomando sutilmente el control de mi voluntad y mi vida? ¿Qué fue lo que me alertó? ¿Qué he hecho para comprometerme de nuevo con el manejo de la voluntad y decisión?

10.- ¿Qué entendí como resultado de este trabajo?